

■ PAKISTÁN

Extrema pobreza, trabajo forzado, «crímenes de honor»...

PROF. AIJAZ A. QURESHI
MUSHTAQ MIRANI

NASARULLAH THAHEEM
SHAHEEN KHAN



Este informe ofrece una descripción de la dramática situación de Pakistán. Sus 140 millones de habitantes están entre los más pobres del mundo. El alto crecimiento demográfico y el bajo gasto social han deteriorado la salud pública, la educación, el saneamiento y el agua potable. Los grupos no musulmanes experimentan una discriminación cotidiana. El trabajo forzado e infantil, la violencia contra las mujeres, sometidas al imperio de los «crímenes de honor», son parte de un clima general de restringidas libertades públicas.

Los 140 millones de habitantes de Pakistán están entre los más pobres del mundo (ver cuadro 1). El alto crecimiento demográfico (3% por año) y el bajo gasto social (ver cuadro 2) han deteriorado la salud pública, la educación, el saneamiento y el agua potable. Los servicios médicos son especialmente malos para los pobres urbanos y la población rural. En promedio existe un médico hombre cada 1.923 habitantes.¹ Los hospitales privados, que brindan mejores instalaciones médicas, son demasiado caros para que los pobres recurran a ellos. Los hospitales públicos carecen de instalaciones y medicinas necesarias para el tratamiento. Las largas distancias que deben recorrer para encontrar un hospital también les niegan a muchos pobres el acceso a la atención médica.

CUADRO 1

Perfil de la necesidad humana	
Población debajo de la línea de pobreza	44%
Población sin acceso a los servicios sanitarios	45%
Población sin acceso al agua potable	12%
Población sin acceso al saneamiento	39%
Consumo diario de calorías	2.452
Mujeres adultas analfabetas	70%
Niños desnutridos	38%
Tasa de mortalidad de menores de 1 año	81 (cada 1.000 nacimientos vivos)
Tasa de mortalidad de menores de 5 años	112 (cada 1.000 nacimientos vivos)
Niños que trabajan	19 millones

Fuente: Mehboob ul Haq, Human Development in South Asia 2001, Centro de Desarrollo Humano, Islamabad, Pakistán.

CUADRO 2

Perfil de la riqueza y la pobreza	
PNB total	USD 58.200 millones (1999)
PNB per cápita	USD 470 (1999)
Proporción del ingreso: relación del 20% superior al 20% inferior (1987-98)	4,3
Gasto en seguridad social (como % del PNB)	0,2
Gasto público en educación y salud (como % del PNB)	3,6

Fuente: Mehboob ul Haq, Human Development in South Asia 2001, Centro de Desarrollo Humano, Islamabad, Pakistán.

Aunque la alfabetización ha mejorado, la tasa real de alfabetización es muy inferior. Se calcula que sólo 53% de los hombres están alfabetizados, frente al 30% de las mujeres. Existen grandes diferencias en los niveles de alfabetización entre los medios rural y urbano, y entre las provincias más desarrolladas y las de menor desarrollo. Por ejemplo, la alfabetización femenina en Sindh rural representa sólo 13%.

1 Mehboob ul Haq, Human Development in South Asia 2001, Centro de Desarrollo Humano, Islamabad, Pakistán.

Discriminación contra minorías

Aunque el gobierno asegura que ofrece igualdad de derechos a las minorías no musulmanas (principalmente hindúes, cristianos y ahmadis²), en la práctica estos grupos experimentan una discriminación cotidiana y viven con temor y en exclusión. En muchos lugares a los musulmanes liberales también se les impide vivir libremente.

Luego de los atentados terroristas del 11 de septiembre, los cristianos se han convertido en blanco de violentos ataques. El activista por la paz Aslam Martin fue asesinado recientemente en Karachi. Organizaciones extremistas islámicas equiparan a los cristianos con el mundo occidental y los identifican como enemigos del Islam. Las minorías también padecen discriminación formal, como cuando se les impide ocupar altos cargos públicos, ya sean electos o designados por el poder. El gobierno ha dado pequeños pasos para proteger a las minorías, poniendo fin a la práctica de celebrar comicios separados y de reservar bancas en las asambleas y el Senado. Pero la igualdad plena sigue siendo algo lejano.

Trabajo infantil y forzado

Muchos hogares dependen del trabajo de los hijos menores para sobrevivir. Aunque no existen estadísticas confiables, se calcula que aproximadamente dos tercios de los niños y niñas trabajan en los servicios, la industria, la pesca, la agricultura y la forestación. A pesar de las prohibiciones legales vigentes, el trabajo infantil industrial está generalizado, especialmente en las fábricas textiles y en la producción doméstica. Según cálculos conservadores, un millón de niños y niñas trabajan solamente tejiendo alfombras.

El trabajo forzado existe en la agricultura y otros sectores de la economía. A estas personas se les otorgan préstamos excesivos para su capacidad de amortización, por lo cual deben continuar trabajando –mal remunerados y en pésimas condiciones–, impedidos de abandonar el lugar de trabajo del acreedor hasta amortizar completamente el crédito otorgado. A las familias que realizan trabajos forzados se les paga menos que a los demás y se les niegan derechos sociales y humanos básicos. Prácticamente son esclavos y se les mantiene en una pobreza permanente. Cientos de familias sometidas a trabajo forzado permanecían recluidas en cárceles de señores feudales y grandes terratenientes, principalmente en la provincia de Sindh, hasta que fueron liberadas con ayuda de la Comisión de Derechos Humanos de Pakistán, algunas ONG y grupos sociales y políticos. Algunas de las familias liberadas se establecieron en Hyderabad. Con ayuda de la OIT se inició recientemente la rehabilitación de estas familias a través del Programa Nacional de Apoyo Rural (NRSP). El problema del trabajo forzado es grave en los distritos de Mirpur Khas y Sanghar, en Sindh. La cantidad exacta de familias sometidas a trabajo forzado no es conocida, pero expertos independientes calculan que son 20.000, aproximadamente.

2 El Parlamento rechazó la solicitud de los ahmadis para que fueran considerados musulmanes.

El trabajo forzado y el de niños traficados de otros países está arraigado en los hornos de ladrillos, las pesquerías, los telares y los talleres de zapatos y alfombras. La elevada demanda de trabajadores baratos y sumisos perpetúa el trabajo infantil rural. Algunos informes indican que la policía apoya la esclavitud infantil y el trabajo forzado. Las condiciones de vida de estos trabajadores son pésimas, y es común que padezcan graves problemas de salud: respiratorios, de la piel y los ojos.

La pobreza condujo a la creciente explotación sexual de niños y niñas. Con frecuencia los niños trabajadores son secuestrados y vendidos para ser prostituidos, o traficados a otros países. Los dueños de burdeles buscan a niños y niñas que vienen de lejos porque son impotentes y tienen menos probabilidades de escapar. Asimismo, muchos niños paquistaníes son trasladados contra su voluntad a los estados del Golfo como jinetes para camellos. Algunos son vendidos por sus padres. Muchos hombres jóvenes fueron adoctrinados por fundamentalistas religiosos recientemente y, sin el conocimiento de sus padres, enviados a Afganistán para combatir en la guerra contra Estados Unidos. Se cree que miles de ellos murieron en los combates.

La violencia contra las mujeres

La violencia contra las mujeres va en aumento. Debido a la ausencia del imperio de la ley, la corrupción, las tradiciones reaccionarias y la aceptación social de la violencia, las mujeres son insultadas, golpeadas, torturadas e inclusive asesinadas. El país experimenta horribles incidentes de asesinatos por «honor», «caminatas desnudas» y tortura física contra mujeres. Algunos son denunciados por los medios de comunicación, pero la mayoría no se denuncia. Esto refleja la condición de la mujer en el país.

Sólo en la provincia de Sindh, 129 personas, en su mayoría mujeres, fueron víctimas de asesinatos por honor en 2001. En junio de 2002 un consejo tribal en Punjab ordenó la violación colectiva de una mujer de 18 años como «castigo» para humillar a su familia luego de que el hermano de 11 años de la mujer habría sostenido una relación amorosa con una de las mujeres divorciadas de la tribu.³

La tradición tribal (*Karo Kari*) ordena que una familia cuyo honor ha sido mancillado por una relación ilícita debe asesinar al hombre y la mujer involucrados. Sin embargo, en los hechos las víctimas de estas prácticas son, en su mayoría, mujeres. Según esta costumbre, los hombres que cometen el asesinato no necesitan ofrecer pruebas de sus acusaciones ni recurrir al poder judicial. Incluso la menor sospecha de que una mujer haya mantenido relaciones ilícitas puede conducir a que sus familiares o su propio esposo cometan el asesinato.

El «honor» en Pakistán es definido por los hombres. Las mujeres que desafían la norma a menudo terminan asesinadas por sus familiares hombres. La práctica parece estar extendiéndose del medio rural a la ciudad, y ya cobró más de 1.000 víctimas en 2001, a pesar de que líderes políticos y religiosos la hayan denunciado abiertamente. Hasta el momento el gobierno no ha aprobado ley alguna para prohibir esta costumbre.

Gobierno y sociedad civil

Pakistán es un estado en el frente de la guerra contra el terrorismo y es gobernado por los militares. Al pueblo de Pakistán se le siguen negando los beneficios del gobierno democrático. Organizaciones de derechos humanos, grupos de mujeres, medios de comunicación, ONG y organizaciones académicas y profesionales comprenden las organizaciones de la sociedad civil paquistaní. Son muy activas en la promoción del desarrollo social, la protección de los derechos humanos y en exigir el buen gobierno. Pero los sucesivos regímenes militares no les han permitido funcionar con la eficacia debida. El poder judicial controlado, las libertades políticas limitadas, la cultura feudal y tribal y el extremismo religioso dificultan su labor.

Recomendaciones

- La democracia se debe restaurar y garantizar la soberanía del pueblo sobre el Estado.
- Se deben garantizar los derechos humanos, los derechos políticos y la libertad religiosa y cultural.
- Se deben proteger los derechos de las minorías.
- El desempleo y la pobreza deben reducirse.
- Se deben destinar más fondos para los sectores sociales, como la salud, la educación, el saneamiento, el agua potable y el transporte.
- Los asesinatos por honor, la violencia contra la mujer, el abuso y el trabajo infantil, así como el trabajo forzado deben eliminarse.
- El extremismo religioso, sobre todo el terrorismo religioso, debe controlarse.
- Todas las comunidades, independientemente de sus tradiciones, deben estar sujetas al imperio de la ley y las reformas socioeconómicas. ■

Referencias

Mehboob ul Haq. *Human Development Report on South Asia*, 2001, Centro de Desarrollo Humano, Islamabad, Pakistán.

Karo Kari (honour killings), un informe preparado por SZABIST, Karachi, Pakistán.

Daily Dawn, varias ediciones.

Comisión de Derechos Humanos de Pakistán. *Annual Report 2001-2002*.

Social Development in Pakistan (towards poverty reduction), Centro de Desarrollo de Políticas Sociales, Karachi, Pakistán, 2001.

Pakistan: Growth, Employment, and Poverty Alleviation, informe preparado por OIT, Ginebra 2001.

The Herald, revista quincenal en inglés, Pakistán, agosto de 2002.

Social Watch Pakistan
<qureshiaijaz@yahoo.com>

3 *Dawn*, 22 de junio de 2002.